

En la Costa, ¿la frustracion mediatizará la democracia?

Por Roberto Fonseca

Este 4 y 5 de mayo los gobiernos autónomos del CARIBE nicaragüense cumplen un año de haberse instalado, sin embargo, ni YATAMA ni sus aliados políticos de la UNO tienen motivos para celebrarlo. Los graves problemas socioeconómicos han desnudado la festividad, de cualquier manifestación de alegría y regocijo.

En ambas regiones autónomas del Caribe el desempleo se elevó a más del 70 por ciento, no se vislumbra ninguna posibilidad de transformar esa cruel realidad. Tampoco las deplorables condiciones de viviendas y salud. La Costa parece estar sobre un callejón sin salida, y las mismas fuerzas políticas afines al gobierno de Violeta Barrios de Chamorro se han visto obligadas a reconocerlo y denunciarlo.

“Nos encontramos sumamente preocupados, porque los problemas de alimentación, de salud y trabajo, en vez de disminuirse con el gobierno (de la UNO), más bien se han acrecentado”, reconoció el Coordinador de la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS), Alvin Guthrie, en febrero de este año.

Las autoridades autónomas han solicitado al Ejecutivo un fondo de emergencia de diez millones de dólares, para atenuar el impacto de la cri-

sis socioeconómica en ambas regiones; sin embargo, la Presidencia respondió a la solicitud con una negativa rotunda. Eso ha provocado mayores tensiones entre el poder central y los gobiernos autónomos.

El 8 de febrero de 1990, los líderes de YATAMA y Violeta Barrios, firmaron un pacto político. Fue un documento corto, de 20 párrafos, en el que ambas partes se comprometían a caminar juntos durante y después de los comicios generales. La candidata de la UNO subió a la silla presidencial, pero la luna de miel entre los firmantes duró muy poco.

Las contradicciones entre el gobierno central y las autoridades indígenas fueron más graves y frecuentes cada día. Ambas instancias se han acusado y amenazado mutuamente en forma privada y pública. Tanto se agravaron las cosas que el Ejecutivo se vio obligado a montar una mini-concertación en febrero de este año. Doce meses después del primer pacto político.

Sin la presencia de la Presidenta de la República arrancó la “reconciliación”, y desde el primer día de sesiones ambas partes confirmaron que sería muy difícil conseguirla. Sobre todo, porque está asentada bajo demandas innegociables para unos y otros.

El gobierno central ve más que con recelo las demandas de sus críos políticos; sobre todo, la solicitud del fondo de emergencia social, el usufructo de los recursos naturales por parte de las comunidades indígenas, y los requerimientos de mayores cuotas de autonomía administrativa y política.

Por su parte, los gobiernos regionales no aceptan la sobrevivencia de INDERA, ni el control estatal sobre los recursos naturales, la base material necesaria para el verdadero despegue de la Autonomía.

Tras cinco días de sesiones, ambas partes acordaron conformar comisiones de trabajo y sostener una sesión definitiva con la Presidenta en Blue-



Puerto Cabezas, esperando ayuda.

FOTO: FRANCISCO ESCOBAR

fields y Puerto Cabezas. Pero la maxi-devaluación del pasado 3 de marzo quitó el problema indígena de la agenda del Ejecutivo. A mediados de abril aún no se había establecido otra fecha de trabajo, y los problemas siguen acrecentándose.

En un gesto de indiferencia política, la Presidencia tampoco ha confirmado fecha alguna para la realización de las elecciones municipales en la Costa. Y muchos menos, se ha dignado en asignar el presupuesto necesario para los comicios locales.

Según la Ley Electoral, en febrero de 1991 los habitantes de la Costa elegirían a sus autoridades municipales, mediante el ejercicio directo del voto secreto. Los comicios no se realizaron. La gran interrogante, al respecto, sigue siendo ¿cuál será la actitud de los costeños, de las comunidades indígenas?

Eso aún es impredecible; sin embargo, resulta evidente que después de varios meses de establecido el actual gobierno, la frustración es notoria

en los rostros y frases de los costeños. Por tanto, la crisis económica determinará, decisivamente, la actitud de los votantes. Aún no es posible responder a esa pregunta, pero las opciones posibles podrían ser dos: abstención masiva o voto de castigo.

En los dos procesos electorales realizados en el marco de la Revolución Sandinista, el pueblo miskito patentizó las tendencias abstencionista y de castigo. En los comicios de 1984, por ejemplo, menos del 50 por ciento de los electores aptos ejercieron su derecho al sufragio. Los pocos que lo hicieron, otorgaron el 71 por ciento de los votos válidos al Frente Sandinista. Fue una victoria descolorida.

En los comicios de febrero de 1990, la conciencia indígena fue determinante para la victoria electoral de YATAMA; también lo fueron otros valores como la paz, la estabilidad y el bienestar económico.

Pero "el cambio" no ha llegado a la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), y las esperanzas se están

esfumando. "Estamos viviendo una etapa difícil, muy compleja. La gente esperaba un cambio, una mejoría económica, pero estos meses las esperanzas se han esfumado", comentó el reverendo Mateo Collins, director del Centro de Investigaciones y Estudios Económicos, Teológicos y Sociales (CIEETS) de Puerto Cabezas. "El pueblo está muy frustrado", aseguró.

La situación económica se ha deteriorado tanto que ni el mismo Brooklyn Rivera, ministro director de Instituto Nicaragüense para el Desarrollo de las Regiones Autónomas (INDERA) y dirigente de YATAMA, puede ocultarlo. "Cada día se agravan en la Costa los problemas de hambre y enfermedades. Urge resolver los graves problemas de miseria y atraso", indicó en una entrevista reciente.

"En este momento, la prioridad es tratar de dar respuesta a la situación de crisis social y económica que vive la Costa debido a varios factores", insistió el funcionario de gobierno. Obvia-



Distribución de ropa, Puerto Cabezas, 1990.

FOTO: FRANCISCO ESCOBAR

mente, los distintos actores políticos y sociales en la Costa difieren a la hora de reflexionar sobre las causas objetivas.

Los de YATAMA, independientemente de sus contradicciones internas, se unen a la hora de culpar a los sandinistas del desastre económico. Aunque en el transcurso de estos últimos meses ese consenso se va fraccionando, y tanto los de YATAMA, los simpatizantes de la UNO como los sandinistas, comienzan a señalar al "gobierno de Managua" como el principal responsable.

Esto se ve de forma cada vez más clara en el seno del Consejo Regional Autónomo, porque es la instancia que de hecho ha desconocido el Ejecutivo al crear INDERA y ponerlo por encima de sus funciones. Además, varios de sus líderes e integrantes, al llegar a las instituciones estatales del gobierno central, han sufrido atropellos y humillaciones.

Por eso se ha ido forjando una actitud política anti gobierno central, que es notoria en los reclamos de los mis-

mos líderes de YATAMA que permanecen en Puerto Cabezas y en las comunidades indígenas. "La situación es bien crítica, se ha agudizado el desempleo y la falta de alimentos, porque el gobierno central no ha dado solución a los problemas", expresó Dale Teófilo Mendoza, Vicepresidente del Consejo Regional Autónomo.

Cerca del edificio de los Concejales está la Casa de Gobierno, a donde todos los días llega un ejército de indígenas repatriados, en busca de ropas, alimentos y medicinas. Es una multitud la que llega y permanece debajo del tambo del segundo piso, donde están las oficinas del Coordinador, Leonel Panting. En tono sarcástico, los costeños dicen que ahí llega más gente que al mercado local. Pasan horas debajo del sol o de la lluvia, guardando la esperanza de que algún funcionario los reciba y los ayude, pero generalmente se van con las manos vacías.

"Son muchísimas las familias que vienen pidiéndonos ayuda, pero no podemos ayudarlos. No tenemos ni un centavo para hacerlo", asegura Teófi-

lo Mendoza. Igual respuesta escuchan de las autoridades de la Iglesia Morava, de las denominaciones evangélicas y de los funcionarios de organismos internacionales.

Rivera calcula que se requieren unos 20 millones de dólares para resolver los problemas alimentarios y sociales más urgentes de los costeños, y para sentar las bases del autodesarrollo de las comunidades indígenas. Pero en estos meses ha sido evidente que la causa indígena dejó de ser importante para el mismo gobierno norteamericano. En ninguno de los paquetes aprobados hasta la fecha se ha destinado alguna ayuda material cuantiosa para los costeños.

En este período se ha hecho notorio que la bandera indígena fue noticia y objeto de cabildeo político en los Estados Unidos, mientras sirvió de plataforma a las campañas antisandinistas. Hoy el primer gobierno indígena en la historia de América Latina sufre de las más humillante indiferencia política y pública de parte de sus "aliados".

“El Gobierno tiene interés en que se realicen pronto las elecciones municipales en la Costa, pienso que es la mejor solución al conflicto de los alcaldes”, comentó Brooklyn Rivera.

La Ley Electoral estableció febrero de 1991 como la fecha de las elecciones municipales en las dos regiones autónomas; sin embargo llegó la fecha y no se cumplió con el mandato electoral por razones presupuestarias, y por falta de beligerancia de las fuerzas políticas interesadas. El Consejo Regional, por ejemplo, no ha discutido y mucho menos decidido un proyecto de demarcación territorial, que debe ejecutarse como condición previa junto con el Instituto Nacional de Estudios Territoriales (INETER).

La RAAN está dividida actualmente en cinco municipios; éstos seguramente van a crecer en número, ya que hay intereses políticos de parte de varios líderes de YATAMA. Ellos propugnan por elevar a municipios sus tradicionales zonas de influencia, donde podrían ser electos como alcaldes y disponer de recursos. De hecho, es una forma de “legalizar” su cacicazgo local.

Cuando se produzcan las elecciones municipales se producirá un fenómeno político interesante, ya que las dos únicas fuerzas políticas capaces de apoyar orgánica y materialmente a sus candidatos son YATAMA y el Frente Sandinista.

Sin embargo, los candidatos de YATAMA serían varios. No prevalecería la designación del partido ni la disciplina individual, sino las ambiciones personales y políticas, sobre todo de los que se sienten en estos momentos al margen del poder real: los desarmados y desalzados, por ejemplo. Asimismo, los que no tienen ningún cargo en el Consejo Regional o en el gabinete del gobierno autónomo.

La plaza codiciada, sin lugar a dudas, será Puerto Cabezas, la cabecera departamental y la base del poder local. En las elecciones de febrero de 1990 se dividió en cinco circunscripciones y la mayoría de los votantes son miskitos, cerca del 80 por ciento. Por tanto, la procedencia étnica de los candidatos será decisiva en la contienda. Igual en el Río Coco, donde la victoria de YATAMA fue aplastante.

¿Qué podría ocurrir en términos electorales? Algunas tendencias son

evidentes hasta la fecha; por ejemplo, la voluntad de Brooklyn Rivera de asegurar y apoyar como candidatos a cuadros intermedios de YATAMA que le son fieles políticamente, y con los cuales no tiene contradicciones en relación a su concepción de la autonomía.

Por otro lado, es notorio que Steadman Fagoth ha permanecido en Puerto Cabezas con el fin de fortalecer paulatinamente su influencia sobre las comunidades indígenas, donde puede encontrar algún espacio político y donde tiene liderazgo histórico. Asimismo, se está proyectando en la misma cabecera departamental, donde podría presentarse como candidato. Sin lugar a dudas, contaría con el respaldo de varios concejales de la organización indígena, y con la del coordinador Panting.

No obstante, el escenario político más interesante serán Las Minas, donde el Frente Sandinista ganó en febrero de 1990 con evidente mayoría. ¿Conservan ese liderazgo local? Hugo Calderón,* máximo dirigente sandinista en esa zona, asegura que sí aunque reconoce que las preferencias políticas han variado cuantitativamente en estos meses.

“Ellos (los ex contras) han aumentado su influencia política, tienen activa una amplia red de integrantes y colaboradores”, indica Calderón. “Pienso que en estos momentos, en cuestión de capacidad movilizativa, estamos empatados”, agrega.

Calderón reconoce que el Frente Sandinista está organizándose y trabajando por ampliar su influencia política, de cara al proceso electoral municipal. Sin embargo, no hay que descartar la posibilidad de que el razonamiento del electorado sea el de no respaldar al candidato sandinista, para evitar que continúe la confrontación gobierno regional-YATAMA versus municipalidad sandinista.

No obstante, también será decisivo el factor racial. En Las Minas el programa indígena de YATAMA asusta y no tiene adeptos. Entre la población mestiza y sumu, que constituyen la ma-

yoría, es considerado racista y por tanto no es respaldado.

Una tercera fuerza política que podría entrar en la lucha electoral es la UNO, que mantiene ciertas estructuras organizativas de base en Puerto Cabezas y Las Minas. Sin embargo, en estos momentos están sumamente débiles e inactivos. Además, no cuentan con el apoyo del Consejo Político de Managua y menos de respaldo material. Sin estos dos factores sus posibilidades se reducen sensiblemente.

Todas las partes que podrían participar en la campaña electoral reclaman condiciones mínimas: estabilidad política, igualdad de condiciones, acceso a los medios de comunicación locales —hoy en manos de YATAMA—, y la presencia permanente de los observadores extranjeros.

Hasta la fecha, se estima que han ingresado a la RAAN alrededor de diez mil repatriados, y más de dos mil ex combatientes junto a sus familias. Ambos sectores, que no participaron en los comicios de febrero de 1990, serán decisivos en las elecciones municipales, ya que su voto tendrá peso —en términos cuantitativos— en zonas como Río Coco y otras comunidades indígenas.

¿Por quiénes votarán ellos? Aún es difícil determinarlo, ya que son los dos sectores más desamparados en términos socioeconómicos. No tienen techo, comida ni trabajo. Son los que ejercen más presión política sobre el gobierno regional, y un sector susceptible a ser influenciado políticamente. Además, reconocen el liderazgo de los ex comandantes de YATAMA que lucharon con armas en mano contra el ejército sandinista.

Desde su desmovilización en mayo y junio, casi dos mil 500 ex combatientes de YATAMA dependen, en un 100 por ciento, de la ayuda alimentaria proporcionada por el organismo CIAV-OEA, y eso obviamente no podrá sostenerse más allá de julio de 1991. De hecho, quedarán en manos del gobierno regional. Si no hay respuestas, podría presentarse un voto de castigo de parte de este sector étnico.

Las tres viejas incubadoras del hospital de Puerto Cabezas son un fiel reflejo de la precaria situación sanitaria. A primera vista dan la impresión de estar en buen estado, pero es una

** Nota de los editores. En la actualidad, Hugo Calderón no ocupa ese cargo. No obstante, su testimonio mantiene vigencia y por eso lo publicamos.*

ilusión pasajera. Ninguna de ellas funciona a cabalidad.

Dos tienen averiado el termostato y por tanto no pueden mantener ni regular la temperatura interna. Meter ahí adentro a un niño prematuro es exponerlo a la muerte, y por eso la única pediatra del centro luce abatida, desalentada.

“No vemos solución a los problemas, la situación médica está tan difícil como en mayo o junio (de 1990)”, comenta la doctora Lilliana Müller, de nacionalidad argentina y funcionaria de Médicos del Mundo. “Los niños llegan gravemente enfermos y desnutridos, y no podemos hacer nada por salvarlos”, agrega.

Las estadísticas revelan que la mortalidad cabalga aquí a galope. El número de niños de bajo peso aumenta cada mes, y sus posibilidades de sobrevivencia disminuyen en la misma proporción. En el primer trimestre de 1990, los recién nacidos con menos de dos mil 500 gramos de peso fueron el seis por ciento; en el tercero subió al diez.

“Este es el resultado de la desnutrición y la falta de comida”, comenta el doctor Ned Smith, director del centro hospitalario. “El aspecto alimenticio es determinante en este problema”, insistió.

También lo es en otros padecimientos. La doctora Müller asegura que también la desnutrición provoca avitaminosis A. Eso provoca perforaciones oculares en los menores, y la pérdida inevitable de la vista. “Es una complicación extrema, yo he visto varios casos de éstos en el hospital”, señala. Asimismo, casos de pigmentación en la piel, enfermedad conocida como pellagra. Esta se debe a falta de vitamina D, otro reflejo de desnutrición crónica.

Entre el 70 y 80 por ciento de los niños que ingresan al hospital procedentes de las comunidades indígenas presentan algún grado de desnutrición severa. Para la doctora argentina, ése es un indicador muy alto, que trae consigo complicaciones severas como lesiones neurológicas o la muerte.

Irónicamente, el presupuesto asignado al hospital local disminuye cada mes, y además es víctima de la escalada inflacionaria de las devaluaciones. En octubre pasado, por ejemplo, recibieron la misma cantidad que tres meses atrás. Mientras tanto, los costos suben desorbitadamente.

“Realmente, estamos manos arriba con el presupuesto asignado. Con esas cifras ridículas, no podemos hacer nada para brindar una buena atención y salvar la vida de los pacientes”, asegura el doctor Smith.

En este puerto del Caribe nicaragüense hay desesperanza. Si los costeos hicieran cartas a Santa Claus, con seguridad sólo pedirían dos cosas: trabajo y comida. Sin embargo, las posibilidades de empleo son tan ir reales aquí como una tormenta de nieve.

Brooklyn Rivera, miembro del gabinete central y director de la polémica institución INDERA, estima que se requieren alrededor de 20 millones de dólares para el relanzamiento econó-



Rama Cay, 1987.

FOTO: STAN HONDA

mico de la región. En su oficina de Managua tiene los proyectos de inversión, pero no cuenta a mano con ningún organismo o gobierno que se los financie.

“La situación es sumamente crítica, hay un sinnúmero de problemas y necesidades a resolver, pero no disponemos de recursos”, reconoce el líder miskito.

Oficialmente no hay ningún estudio sobre la tasa de desempleo local, aunque extraoficialmente se estima que es la más elevada del país. Más del 70 por ciento de la población económicamente activa de la Costa está sin trabajo, y tras varios meses de gestión, las autoridades locales no han presentado ninguna salida inmediata o a mediano plazo.

“Ellos (los de YATAMA) son unos ineptos, no han sido capaces de elaborar y presentar un programa coherente y serio para enfrentar los problemas sociales”, señala Ramón Canales, concejal sandinista.

Tras los saqueos, las autoridades religiosas lucen también preocupadas y temen nuevos brotes de violencia. Observan desórdenes sociales a la vuelta de la esquina, y hacen gestiones políticas para detenerlos. A finales de octubre pasado, convocaron a las principales organizaciones políticas —YATAMA y FSLN— a intercambiar opiniones y promover una concertación local.

Los sandinistas y otros sectores políticos apoyaron la iniciativa. “Pienso que es bueno y necesario, necesitamos hacer cumplir los acuerdos aprobados por el pleno del Consejo”, señala Alta Hooker, dirigente sandinista y miembro de la directiva del organismo. “Si logramos cumplir aunque sean dos (delos acuerdos), será un gran logro”, valora.

Julián Holmes, ex jefe de campaña de la coalición UNO, también coincide con sus adversarios políticos (los sandinistas) y propugna primero por una concertación regional, y luego, por otra con el gobierno central. Sin embargo, es escéptico en que lo podrán lograr. “Ojalá los vientos de la negociación llegaran hasta aquí, y tuvieran un efecto positivo sobre los dirigentes de YATAMA, pero tengo mis reservas”, comenta.

Sus dudas son válidas, en tanto YATAMA no ponga en orden su propia casa. Las contradicciones internas en



FOTO: FRANCISCO ESCOBAR

el seno de la dirección del movimiento indígena son *vox populi*, y las batallas entre una facción y otra son públicas. Ni los propios líderes miskitos lo ocultan.

“Tenemos problemas internos, hay muchos conflictos dentro del movimiento, y por tanto, dentro del gobierno”, confiesa Teófilo Mendoza. “Todavía no hemos podido trabajar unidos en una sola dirección”, agrega.

A finales de octubre último, la dirección de YATAMA convocó a sus cuadros intermedios para tratar de superar los problemas internos y definir una línea de acción desde su posición de gobierno local. Tres días sesionaron en una escuela religiosa; sin embargo, la calma espiritual no se posó sobre sus corazones, y fracasó estrepitosamente.

Las diferencias se agudizaron y las luchas públicas han cobrado auge. Tras un acto público en la plaza central de Puerto Cabeza, un centenar de simpatizantes de Rivera atacaron a pedradas a los de la línea de Fagoth, y resultaron varios heridos y casas destruidas. Los niveles de violencia son inauditos.

“La gente ahora vive con una gran inseguridad”, dice el reverendo Collins. “Las cosas se ven turbias, y por eso, la situación es desalentadora”, insiste el religioso.

La frustración, tras varios meses de gobierno, es evidente entre los electores costeños. Para febrero de 1991 estaban programadas las elecciones municipales en la RAAN, pero el gobierno central no designó el presupuesto necesario para realizar los comicios locales. Además, no hay estabilidad política para llevarlas a cabo, ni interés de los gobiernos central y autónomo.

Por otra parte, las fuerzas políticas opositoras a YATAMA reclaman condiciones políticas para una disputa electoral justa. Otros demandan la participación de organismos internacionales, para las tareas de observadores electorales.

Lo decisivo es ahora la solución a los problemas básicos de los costeños, ya que esto será determinante en la actitud que asumirán los pobladores frente al ejercicio democrático. Si no se percibe una salida inmediata, sin lugar a dudas los niveles de abstencionismo dejarán de ser historia, y de nuevo se convertirán en una realidad desgarradora.

Sin embargo, no es el único hecho insólito que ha provocado la crisis económica y social. El reverendo Collins asegura que 20 años atrás, la delincuencia era insignificante, pero ahora hay gente que amanece asesinado. “En la Costa nunca se había visto que mataran a alguien por una bicicleta, por un reloj, pero ahora sí lo estamos viendo. La gente vive insegura”, dice el religioso.

En las noches, pocos transeúntes caminan por las calles de Puerto Cabezas. Estas no tienen luminarias públicas, y la Policía carece de presupuesto y combustible para hacer patrullaje. Las autoridades locales estiman que la delincuencia ha aumentado en un 40 por ciento en relación al año pasado, y que el robo con violencia despunta en las estadísticas. Asimismo, el consumo de drogas.

Julián Holmes, Procurador Regional, asegura que grupos de hombres enmascarados y armados de fusiles de guerra han surgido en barrios de Puerto Cabezas y en las comunidades rurales. Incluso, el ex jefe de campaña de la UNO afirma que también hay piratería en alta mar. “Pienso que Gobernación tendrá que reorganizar su estrategia contra la delincuencia”, valora el funcionario público ●

“INDERA, brazo ejecutivo,”

Habla Brooklyn Rivera,
director de INDERA

Brooklyn Rivera es un líder carismático de los miskitos, y eso lo demuestra cada vez que llega a Puerto Cabezas. La gente se le acerca para tenderle la mano, abrazarlo y hablar con él. Todos lo hacen porque simboliza el poder, y por eso sus adversarios políticos le temen profundamente.

Habla en un tono muy bajo, como si estuviera conspirando o rezando. En esta entrevista, Rivera revela asuntos relacionados a INDERA, la polémica institución que dirige. Con filo y uñas defiende su criatura, y ataca a su enemigo a muerte: el Frente Sandinista.

P. *Dirigentes de YATAMA consideran que Violeta Barrios de Chamorro ha irrespetado la alianza que firmaron ustedes el 8 de febrero de 1990. ¿Podría aclararnos si este documento era transitorio o sigue vigente?*

R. Fue un compromiso que ella suscribió de cara al proceso electoral. Creo que los compromisos asumidos los ha venido cumpliendo en parte. Por ejemplo, hemos visto que para apoyar la autonomía y atender las particularidades de las regiones autónomas, ha creado el INDERA como un brazo del Ejecutivo con el fin de impulsar el desarrollo integral de la Costa. Otros aspectos del compromiso tendrán que ser cumplidos una vez que hayan iniciativas de los propios costeños.

Por ejemplo, en el documento se menciona que ella se comprometía a apoyar la iniciativa de reformas para mejorar el actual Estatuto de Autonomía, pero no ha habido todavía inicia-



tivas de reformas. Entonces, no podemos demandar a la Presidencia una autonomía real. Hacer avanzar la autonomía sólo me parece una frase correcta; en estos momentos es mejor consolidar lo que tenemos.

El actual Estatuto, aunque sea imperfecto y no llene a cabalidad las aspiraciones de los pueblos de la Costa, debe servirnos para ir construyendo la autonomía. Una vez que consolidemos los derechos contenidos en ese Estatuto, vamos a trabajar en las reformas, en introducir conceptos más avanzados de autonomía real. De lo contrario, hablaríamos de cosas en el aire, sin bases ni sentido, contraproducentes, que sólo traerían más problemas y sufrimientos a la Costa.

P. *¿Y ATAMA tiene alguna propuesta de reformas al Estatuto?*

R. En efecto, YATAMA tiene una propuesta de reforma al actual Estatuto de Autonomía. El asunto es el tiempo, ¿cuándo vamos a impulsar esta propuesta? Nos parece que ahorita es prematuro y, además, las prioridades en la Costa son otras. Cuando tenemos un Estatuto que ni siquiera hemos implementado a cabalidad, que no lo hemos reglamentado, me parece que hablar de reformas está fuera de lugar.

Pienso que primero debemos resolver los graves problemas de miseria, de atraso, de hambre que se viven en la Costa. Hay que reconstruir las comunidades, rehabilitar los medios productivos y buscar la autosuficiencia de la Costa. Una vez que nuestra gente tenga comida y vestidos, vamos a empujar otra vez el avance de la autonomía. Entonces, YATAMA va a retomar su propuesta y la va a presentar al Consejo Regional, a las comunidades y al Gobierno.

P. *Pero, en el documento del 8 de febrero de 1990 este punto era el más importante.*

¿Por qué cambiaron de parecer, acaso se impuso la realidad sobre la retórica?

R. Creo que debemos ser consecuentes con la realidad que nos toca vivir y manejar. Como organización no podemos dar palos a lo ciego, no podemos chollar más las espaldas de la gente. La autonomía es una aspiración que no está cumplida a cabalidad, pero la gente ahorita está en una situación de desesperación, y como diri-

gentes debemos atender esto a lo inmediato. La autonomía la vamos ir construyendo paulatinamente, sobre la base de lo que ya tenemos alcanzado. Falta ejercitar los derechos que están contemplados en la ley, consolidar lo que ya hemos logrado.

P. En 1980, el Gobierno sandinista creó el Instituto Nicaragüense de la Costa Atlántica (INNICA). En 1990, el actual Gobierno crea INDERA... ¿Cuáles son las diferencias sustanciales entre estos dos organismos?

R. Hay alguna gente en la Costa que dice que como INNICA ha fracasado, entonces INDERA también va a fracasar. Pero creo que hay que analizar las cosas con más cabeza fría y seriedad. Pienso que INNICA fue creado más para fines políticos y así fue manejado. Para ejercer el control estatal, para desarrollar políticas de un partido, para sustituir las organizaciones propias que existían en ese entonces.

En cambio, INDERA no es un organismo político sino una institución de desarrollo. No se trata de sustituir a ninguna institución u organización de la Costa, más bien es un instrumento para reforzar las particularidades propias de las regiones autónomas, y sobre todo para hacer gestiones en pro del mejoramiento de vida de las poblaciones. El INNICA además era una institución no manejada por costeños, carecía de autonomía para responder a las realidades de la Costa. En cambio, INDERA está en manos de los costeños que han ejercido cierto liderazgo en las comunidades y que tienen cierta preparación técnica o profesional. Como usted puede ver, a mi juicio las diferencias entre ambas instituciones son asuntos de fondo.

P. Sin embargo, se acusa a INDERA de ser un organismo ilegal, cuyas funciones no han sido definidas por la Asamblea Nacional. ¿Qué opinión tiene al respecto?

R. Me parece que esa acusación no es consistente, no resiste un análisis serio y objetivo. El Ejecutivo tiene la facultad de crear los organismos e instituciones que considere necesario para el desempeño de sus funciones administrativas o para el desarrollo del país. No todas tienen que ser sancionadas por la Asamblea, ya que son estructuras administrativas de la Presidencia.

INDERA está conformada como una institución especializada para atender una región, que es muy particular en la geografía política nicaragüense. Como a este Gobierno le interesa buscar soluciones a los problemas heredados, ha creado esta institución para buscar fórmulas que ayuden a resolver esta situación de marginación. No veo nada ilegal, nada que contradiga o viole el orden jurídico del país, o que trate de crear situaciones fuera de la ley. Más bien, se trata de dar respuesta a una situación de gravedad social en las poblaciones.

P. El Estatuto establece que el Consejo Regional es la máxima autoridad en las regiones autónomas; sin embargo, se considera que INDERA se ha extralimitado en sus funciones y se ha impuesto sobre estas instancias de gobierno. ¿Ve usted alguna contradicción entre las atribuciones de su institución y los gobiernos locales?

R. Honestamente, no veo ninguna contradicción entre los gobiernos regionales e INDERA. Mas bien, nuestro Instituto es un esfuerzo complementario. INDERA no es una autoridad administrativa en la Costa, sino un organismo especializado, de apoyo al desarrollo social de los pueblos indígenas. No es cierto que ha tratado de suplantar a los gobiernos autónomos, y nos sorprenden esas acusaciones porque en estos meses hemos trabajado en la formación de la

institución, es decir, en sus estructuras, programas, formulación de proyectos, etcétera.

La única acción de gobierno en la que nos hemos involucrado fue durante las pasadas inundaciones. En ese entonces, integramos un comité de emergencia y recurrimos a la ayuda de países amigos y organismos humanitarios. Esa ayuda fue canalizada a través de los gobiernos regionales, para que ellos la distribuyeran según sus criterios. Después, nada más se ha hecho por falta de recursos.

Es injusto e inexacto decir que INDERA ha tratado de asumir algunas funciones de los consejos regionales. Para nosotros, ellos son las autoridades de la administración, como lo estipula el Estatuto. Nosotros somos un apoyo de estos órganos en el desempeño de sus funciones, y además para buscar alternativas viables de mejoramiento de vida. Esa es la meta de largo plazo de INDERA.

P. Si no hay tal lesión o contradicción, ¿por qué el Consejo de la RAAS demandó la desaparición de INDERA, y una posición similar se sugiere en el seno del Consejo de la RAAN? ¿Acaso es un problema racial o de facultades?

R. Hay varios elementos que influyen en esto: intereses políticos, ambiciones personales y, luego, elementos raciales. ¿Intereses políticos? Vienen de parte del Frente Sandinista, ellos hacen lo posible por sobrevivir como





Barrio Cocal, Puerto Cabezas, 1985.

FOTO: STEVE CAGAN

una alternativa política, y en sus acciones van demasiado lejos. Ellos quieren ahora abanderar la autonomía, y lo hacen con una segunda intención: crear desestabilización y caos contra los gobiernos regionales y central.

Su arma es la supuesta defensa de la autonomía, y claro confunden a mucha gente. Pienso que la razón de fondo es que ellos tienen sus INDERAs; por ejemplo, en el norte tienen a OPHDESCA, y en el sur la Fundación para la Autonomía y Desarrollo de la Costa.

P. ¿Cuál es el objetivo?

R. Captar recursos e implementar proyectos en las comunidades. Entonces, ellos sienten que INDERA es competencia y por eso calumnian a la institución. Yo he visto documentos del Frente que dicen que el enemigo principal de la autonomía en la Costa es INDERA, y esa es la cosa más absurda que he leído. Con eso, lo que quieren es crear más caos dentro del pueblo.

Pero además hay gente en los gobiernos regionales que entienden la autonomía como una oportunidad de hacer negocios personales, y claro, tiran una cortina de humo reclamando los recursos para ellos mismos. Si fueran para la Costa y las comunidades, yo diría que su demanda es magnífica, pero no es así, yo he visto cómo actúan esos señores en el sur y en el norte. Traen grupos tras grupos de supuestos inversionistas, empresarios de Miami, para llevarse los recursos naturales impunemente. Ellos quieren actuar sin que nadie los vea, sin que nadie les diga nada, aprovechándose de sus cargos en el Gobierno Regional o en el Consejo.

P. ¿Qué pasa?

R. Ya estamos viendo los resultados, ya hay compañías para explotar la madera y llevar directamente a Miami. Otros para introducir basura, otros para vender camarones. ¿Qué están haciendo? Permitiendo la destrucción de los recursos a cambio de

unos centavos, a cambio de unos empleos miserables que dejan. A eso ellos llaman autonomía, pero no son más que ambiciones personales. Lógicamente, INDERA va a estar ojo avizor con estas arbitrariedades, denunciándolas.

También creo que hay elementos raciales, yo he visto en el caso del sur que quienes levantan ahora la mano contra INDERA, son los que están llenos de odio racista. Les molesta que yo sea del norte, que sea miskito, y eso es racismo, divisionismo. Creo que eso no debe existir, porque yo estoy aquí no para defender a los miskitos sino a todos los pueblos de la Costa. Sí, en sus ciegas ambiciones mezclan racismo, divisionismo y hasta separatismo.

P. Señor Rivera, ambos consejos autónomos solicitaron al Ejecutivo la regulación o desaparición de INDERA, ¿cree que la Presidencia lo respaldará o cederá a las presiones?

R. Bueno, hay que tomar en cuenta que no es todo el Consejo Regional

del sur el que está en contra de INDERA. Por ejemplo, estamos trabajando con el Vicepresidente en la formulación y promoción de varios proyectos de desarrollo, o sea, hay relación de colaboración en estas iniciativas. Los que reclaman son elementos que se aprovechan de sus contactos y accesos en los medios de comunicación, para calentar la cabeza a los otros que no entienden o están en una posición débil.

En el norte, la mayoría del Consejo apoya nuestra gestión, pero están los otros que se guían por sus intereses políticos o personales. Esos no van a ser convencidos, no quieren convenirse porque sus motivaciones son otras. ¿Entonces? Van a seguir jincando, pero dependerá del Ejecutivo la decisión a tomar.

Pienso que INDERA no es un organismo de los gobiernos regionales, no es de su competencia. Es del gobierno central, y pienso que éste no va a guiarse por las exigencias de esos sujetos. En todo caso, tendrá que escuchar la opinión de la mayoría, nosotros los invitaríamos a que vayan hablar a las comunidades, a las alcaldías y a las organizaciones existentes. Si la mayoría del pueblo costeño realmente cree que esta institución no le interesa, no le conviene, me parece que tendrían que oírlo y respetar eso. Pero no la opinión de dos o tres.

P. El Estatuto de Autonomía establece que sólo con el voto podrán ser escogidos y electos los alcaldes. Entonces, ¿por qué violaron las leyes y nombraron nuevos delegados de gobierno en Las Minas? ¿Por qué usted se involucró en eso?

R. Bueno, en el país hay un nuevo Gobierno que está de acuerdo en que los gobiernos regionales remuevan a los alcaldes designados por la administración anterior. Ellos no fueron electos sino que los delegados de la Presidencia los impusieron. Entonces, perfectamente pueden removerlos y trabajar con otras personas, y eso no lo impide ninguna ley. Ahora, fue el Gobierno Regional, mediante su Coordinador, quien solicitó hacer eso, y la Presidencia entonces giró instrucciones, yo fui testigo de eso. Yo apoyé al Gobierno Regional, el principio de autoridad del Coordinador. Si el Frente Sandinista defiende y apoya la reconciliación, debería de aceptar los

nombramientos independientemente de que si son o no legales, éso es cuestión de interpretación. Ellos se están aferrando a las alcaldías, y eso ha provocado la desestabilización. Pienso que lo urgente es que hayan las elecciones municipales, para que se resuelva este problema.

P. Como miembro del gabinete de gobierno, ¿podría confirmar si el Ejecutivo realmente tiene interés en impulsar las elecciones municipales próximamente?

R. Sí, yo creo que tiene interés. Muchas veces he sido testigo de cómo la Presidencia ha instruido al Gobierno Regional, para que agilice las elecciones lo más pronto posible. También ha procedido con el Consejo Supremo Electoral, para que cuanto antes organice esas elecciones. El problema es que en la Ley de Autonomía está establecido que el Consejo Regional debe hacer previamente las demarcaciones territoriales y la organización municipal. Eso no se ha hecho, y está atrasando el período señalado. En estos momentos hay establecidos sólo cinco municipios y hay varias comunidades aisladas; entonces, creo que se deberán reagrupar según las tradiciones de esas comunidades.

P. ¿Hará algo INDERA para agilizar la organización de las elecciones municipales?

R. Pienso que el Consejo Regional está necesitando de ayuda técnica para organizar ese trabajo, se requiere de cierta capacidad. Creo que algunos organismos como INETER pueden ayudar en la demarcación geográfica, y otros como el Instituto de Fomento Municipal (INIFOM) a la capacitación administrativa. En eso podríamos ayudar, pero ellos no lo han solicitado y eso está dificultado la ejecución de ese punto.

P. ¿Cuáles son las líneas de acción inmediata de INDERA?

R. En este momento las prioridades son tratar de dar respuesta a la situación de crisis social y económica que vive la Costa. Vamos a buscar apoyo internacional de inmediato, ya sea financiero o material, para reactivar los medios productivos y reincorporar a la población a la vida productiva. En estos momentos, en la región del norte tenemos el mayor número de repatria-

dos, de desmovilizados, y ellos por falta de medios no se han podido incorporar a la vida normal de sus comunidades. Entonces, cada día se agravan los problemas de hambre, de enfermedades, de falta de vivienda.

Hemos evaluado las necesidades y formulamos un paquete de proyectos de corta maduración y gran impacto social. Estamos abocados con Cooperación Externa y países amigos, a ver si ellos pueden financiar estos proyectos para reinsertar a miles de personas y familias, que ahora no tienen ningún medio de subsistencia. Necesitan reincorporarse a las actividades productivas.

P. ¿Cuánto está solicitando INDERA para el relanzamiento del paquete de proyectos?

R. Bueno, necesitamos varios millones de dólares, se requieren alrededor de 20. Con eso podríamos arrancar en la dirección de normalizar la situación y reconstruir buena parte de las comunidades que fueron destruidas. Hay que reconstruir la infraestructura social, que fue totalmente destruida en la guerra. Las comunidades necesitan semillas y materiales de trabajo para que vuelvan a reabrir sus medios de subsistencia. Más adelante, nos proponemos hacer un estudio socioeconómico de la Costa, sabemos que hay problemas graves pero no existen datos cuantitativos de la situación. Además, haremos otro de los recursos naturales para saber lo que tenemos y poder explotarlo racionalmente. Necesitamos una radiografía exacta para poder planificar y elaborar un programa de desarrollo ●



“Nunca hemos estado peor que ahora”

Habla Alta Hooker, directivo del Consejo Autónomo de la RAAN

FOTO: FRANCISCO ESCOBAR



El 4 de mayo de 1990, Alta Hooker, dirigente sandinista de larga trayectoria, fue elegida miembro de la Junta Directiva del Consejo Autónomo de la RAAN, instancia que controla YATAMA. Con agudeza y sentido crítico, ella analiza los primeros meses de gobierno autónomo en Puerto Cabezas, y las contradicciones entre las instancias de gobierno local.

P. En mayo de 1990 se demostró madurez política en la conformación de la directiva del Consejo Autónomo; sin embargo, ahora las contradicciones son evidentes y públicas. ¿Cuáles son las relaciones reales en el seno del Consejo y la directiva?

R. Las relaciones entre los concejales no son tensas. El problema radica en el funcionamiento del Consejo, porque en su seno discutimos los problemas apremiantes y tomamos acuerdos, pero éstos por lo general no son respetados. Las tensiones están en que no hay cumplimiento de la mayoría de los acuerdos tomados.

P. ¿Por qué?

R. Básicamente, porque en YATAMA no hay una sola dirigencia ni criterios unificados. Entonces, los acuer-

dos que se toman en el Consejo son discutidos por los jefes de las distintas tendencias de YATAMA, que si no los aprueban presionan a sus concejales para que no se cumplan. Además, hay otros factores. Por ejemplo, no podemos obviar que los concejales de YATAMA fueron escogidos para llenar los escaños determinados, y no por una preparación profesional definida. Les cuesta mucho defender los acuerdos frente a estos líderes, defender sus ideas y criterios.

Por otro lado, hay un gran vacío de dirección. El Gobierno Regional no tiene un plan de trabajo coherente. No sabemos para dónde vamos, no hay control de los recursos externos, de las donaciones. Aquí no manda el Coordinador de Gobierno, el Presidente del Consejo, no manda nadie. Aquí lo que hay es un enorme vacío de poder. Tal vez el problema sea la falta de experiencia organizativa en las filas de YATAMA, pero es difícil creer que hayamos llegado a estos extremos. A veces me pregunto si no es un desorden bien organizado, si no hay sectores interesados en crear este vacío de poder y este desorden general. Aquí hay figuras legales, establecidas por la ley, pero que en la práctica no funcionan.

P. En abril de 1990 Panting era considerado la persona idónea, de consenso, para ocupar la Coordinación. Pero hoy es objeto de fuertes críticas y señalamientos que lo califican como un títere o un dictador. ¿Cuál es tu criterio?

R. Tengo la sensación de que Panting tiene intereses individuales, que pasan por encima de los de todo el mundo. Sé que anda en cuestiones de reales junto a Fagoth, se sabe que formó una empresa de construcción con los bienes del Estado; él es accionista, es parte de ese negocio. Nosotros lo llamamos a rendir cuentas ante el Consejo.

P. ¿Pueden echar mano a los recursos legales para evitar atropellos del Coordinador?

R. Nosotros podemos llamarlo al Consejo y pedirle que rinda cuentas. Simplemente, tenemos que esperar a que los de YATAMA tomen conciencia de que nos vamos a pique, tiene que salir de ellos exigirles a sus propios representantes, a sus propios cuadros. A Panting no podríamos cambiarlo, porque al momento de votar los sandinistas somos minoría.

P. ¿Qué se necesita para cambiar a Panting y sustituirlo por otro en su cargo?

R. Se requeriría el 60 por ciento de los votos, o sea, que la iniciativa salga de ellos.

P. Pero, ¿con eso se resolverían los problemas?

R. No, no se resolverían. Por eso preguntaba si interesa o no interesa. La población y los líderes de YATAMA tendrían que estar convencidos de que es necesario cambiarlo, porque de lo contrario podría mal interpretarse el paso. En ese sentido, nosotros estamos con las manos para arriba.

P. ¿Cómo se sienten ustedes, la directiva, frente a estos atropellos?

R. Nosotros lo hemos discutido en múltiples ocasiones, y hemos coincidido en que no podemos seguir así; no se puede seguir irrespetando al Consejo, considerado por la ley como la máxima instancia de autoridad local. Pero, ¿qué ocurre? Viene Brooklyn e irrespeta a las instancias locales, al Coordinador y al Consejo. La verdad es que no se puede hacer nada, mientras el gobierno central siga violando el Estatuto de Autonomía, al no definir las competencias de INDERA.

P. Alta, de las funciones definidas por el Estatuto de Autonomía, ¿cuáles cumple el Consejo en la realidad?

R. Sólo las cuestiones de forma. Me refiero, por ejemplo, al número de sesiones que se deben realizar, a las comisiones internas que se pueden formar y al reglamento interno. Pero de ahí no hemos podido avanzar. Es como si estuvieras ocupando una silla porque así lo decidió la gente, pero no te han dado el poder para cumplir con tus obligaciones.

P. ¿Piensas que la población percibe este vacío de poder, estas contradicciones?

R. Sinceramente, creo que la población ha sentido este desorden. Si preguntas en la calle te van a decir que esperaban que la situación estuviera mala, pero nunca tan mala. Vas a la Casa de Gobierno y siempre está tan llena que la gente la percibe ahora como si fuera un mercado. El primer saqueo se dio en las bodegas de la CIA V-OEA y no dijimos nada, no nos pronunciamos.

Luego, saquearon la bodega de Casa de Gobierno y ocurrió lo mismo, no dijimos nada. Es decir, cada quien ha-

ce lo que le da la gana, y por otro lado, los líderes de YATAMA han hecho esfuerzos por quitarle la autoridad a la Policía. Brooklyn, por ejemplo, ha dicho que sólo puede echar presos a los que él diga. O sea, ellos han permitido que llegemos a estos niveles de desorden.

P. ¿Valorás entonces que en estos momentos no existe un real Estado de Derecho en la Costa?

R. No puedo decir eso, pero sí quiero advertirte que si nosotros en el Consejo no decimos punto y aparte, y comenzamos a asumir la dirección, lo van a hacer otros. Eso es lo que siento, y eso es lo que le he estado diciendo a la gente. Yo espero que YATAMA ayude un poquito, que trace una línea única de acción, de trabajo, y elija una sola dirección. Ellos deben agarrar su línea partidaria y dejar en paz al Consejo, para que pueda funcionar y dirigir esta región.

Si ellos no eligen a un dirigente que los conduzca, esto podría empeorar. No sé, por ejemplo, cuánta fuerza tendrán los cuadros intermedios para aglutinar al movimiento indígena. Fagoth y Brooklyn son sus máximos dirigentes; sin embargo, puedes notar que ellos tampoco han podido aglutinar a todos los sectores dentro de YATAMA.

P. Al sandinismo se le criticó la confusión Estado-Partido pero, por lo visto, ésta se ha profundizado en la Costa con el gobierno de YATAMA. ¿Qué piensas de eso?

R. Yo creo que eso está ocurriendo, que ellos están cayendo en una confusión Estado-Partido peor de la que criticaron al sandinismo. Ojalá demuestren madurez política y unifiquen criterios, líneas de acción y de conducción.

P. Supongo que esta situación provoca frustración y decepción en algunos concejales. ¿Ha habido amenazas de renuncia? ¿Los sandinistas se mantienen por razones disciplinarias?

R. Los 12 concejales sandinistas de Las Minas tienen una situación crítica. Son los que más han sentido las patadas, los atropellos, las provocaciones. Allí ha llegado Brooklyn Rivera a nombrar personalmente a los alcaldes, función que no le compete y es ilegal.

P. En toda esta problemática y desorden, ¿habrán o no elecciones municipales próximamente?

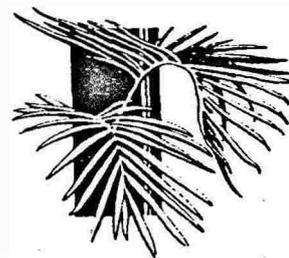
R. En ese aspecto no hemos avanzado mucho; queríamos realizarlas en la fecha prevista, pero el Consejo le está dando prioridad a otras cosas. Causa frustración esto de estar aguantando tanto incumplimiento dentro del Consejo. La mayoría de los sandinistas hemos permanecido por disciplina, esperando que se cumplan al menos dos o tres acuerdos.

P. A tu juicio, ¿cuáles deben ser las tareas básicas a emprender por el Consejo Autónomo?

R. A lo inmediato tenemos que definir un plan de gobierno, tomando en cuenta las prioridades de la región. Luego, determinar con el gobierno central las atribuciones y funciones de INDERA, que no pueden ser otras que las de apoyo a esta instancia local. Si te fijas, son cuestiones de fondo, fundamentales. Si logramos estas dos cosas, ya estaríamos caminando, buscando una salida a la crisis.

P. ¿Cuáles serían las principales líneas del plan de gobierno?

R. Pienso que se debe resolver la cuestión de las carreteras, porque si no se reparan vamos a quedar aquí a nivel de reservación. Además, definir políticas y líneas para la salud y la educación, que están en una situación lamentable; trabajar en el plan regional de arbitrios; establecer relaciones con las instituciones del gobierno ligadas a los recursos naturales; y, por supuesto, establecer cuál será el programa local de empleos. Nunca hemos estado peor que ahora. ●



“Nos tienen marginados, aislados”

Habla Julián Holmes, ex Jefe de Campaña de la UNO en la RAAN

Julián Holmes, actual Procurador Regional de la RAAN, dejó el exilio para incorporarse a la batalla electoral. Durante semanas fungió como la figura política clave de la coalición UNO en la RAAN, hasta que Violeta Barrios firmó una alianza con los líderes de YATAMA. De hecho, fue el entierro político de Holmes.

En esta entrevista, Holmes deja traslucir sus frustraciones y malestares con el Consejo Político de la UNO, sus contradicciones con los líderes de YATAMA y sus ambiciones de cara a las elecciones municipales. Ganar la Alcaldía de Puerto Cabezas le resulta una tentación.

P. Doctor Holmes, ¿cuál es el presente y futuro inmediato de la coalición UNO en la RAAN?

R. Primero déjame decirte que cuando regresé, con la misión de organizar la UNO en Puerto Cabezas, Brooklyn Rivera me acusó de infiltrado de la CIA, de que poseía un montón de dólares, un saco de dinero para comprar votos, para sobornar a los electores. La gente me gritaba “Judas”, y dijeron de mí barbaridades como “hay que matarlo”, “hay que tirarlo al mar”. Yo protesté y denuncié estas amenazas, y la situación siguió tensa como diez días; luego se calmó, pero no sabía qué hacer.

En Puerto Cabezas sólo yo era UNO, estaba solito. Compré una man-

ta de tres yardas, le pinté el rótulo “Casa de Campaña de la UNO”, y la puse donde mi mamá. El primer día, los carros pasaban despacio, mirando la manta; eso me llamó mucho la atención. Al día siguiente, ya los rumores circulaban por todo el pueblo. Los otros días siguieron llegando voluntarios, que no querían trabajar con YATAMA ni con el Frente. Un día llegamos a reunirnos como 20 personas, y mandé gente a las comunidades y los barrios...

P. Pero hay quiénes aseguran que la UNO careció de apoyo por falta de una propuesta indígena en el discurso electoral... ¿Comparte ese criterio?

R. Yo conocí la propuesta del movimiento indígena durante la campaña electoral, y me pareció racista porque aunque los miskitos somos una mayoría en la región, hay también sumus, “españoles”, garífunas, ramas... Mi planteamiento político era atraer a todos los grupos raciales, bajo banderas sencillas como la paz, la reconciliación, el fin de la guerra y del servicio militar. Esos eran planteamientos generales, que les interesaba a todos y no a un solo grupo. A miskitos, blancos o negros le preocupaban la paz, la inflación, y así lo enfocamos.

P. Pero, ¿no le restó proyección sobre el electorado miskito?

R. No, y creo que eso es algo muy curioso. Yo fui a Río Coco, hice cam-

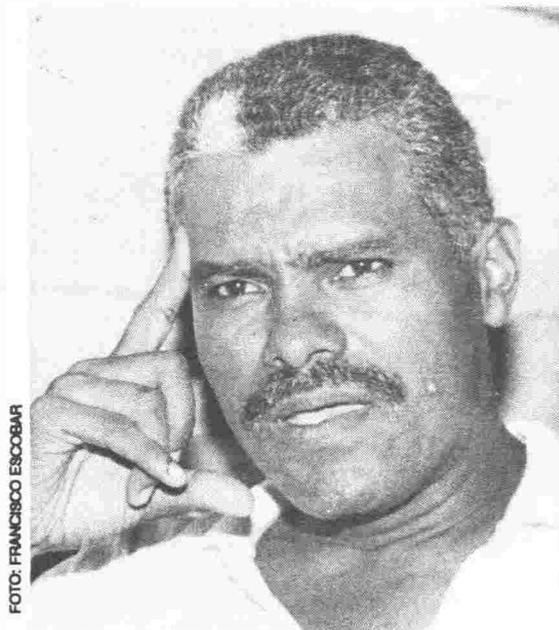


FOTO: FRANCISCO ESCOBAR

paña en Las Minas, y muy pocas veces la gente insistió en la concepción y la filosofía indígena. No, lo que más les preocupaba era la cuestión general, la situación global del país. Entonces confirmé que mi discurso político global era correcto.

P. Doctor, ¿la coalición UNO desapareció como fenómeno político en la Costa?

R. Bueno, prácticamente ha desaparecido. El problema es que tenemos una enorme presión de YATAMA, que no acepta la actividad de otro grupo político en la región. Yo les he dicho que estamos en un país democrático, donde debe haber otras alternativas, tendencias y posiciones políticas, y no una sola. Pero ellos siguen presionándonos, amenazándonos. Pienso que los líderes de YATAMA deben cambiar y permitir que aquí se organicen y trabajen otros partidos y agrupaciones políticas. Violeta Barrios sabe de esas presiones, y le pidió a Brooklyn que dejara trabajar en paz a la UNO. El lo prometió, pero cuando ella dio vuelta, los problemas siguieron.

Como fundador de la UNO en Puerto Cabezas, y ex jefe de campaña, yo quisiera que nuestro grupo siga organizándose y luchando, porque el pueblo debe tener otras alternativas políticas. Pero carezco de recursos: no hay un centavo, ni transporte ni oficina. Pienso que instituciones no estata-

les podrían ayudarnos a financiar las actividades, o a buscar fondos propios. Tenemos una enorme presión de la gente que nos ayudó en la campaña, para que les hallemos trabajo, y no podemos dárselos porque no hay. Tampoco existen préstamos o recursos para que puedan poner pequeñas empresas. La UNO, como expresión política, está en un sentido mínimo. Estamos luchando por reactivarnos, por reorganizarnos, pero no tenemos ningún apoyo.

P. ¿Tiene el Consejo Político de la UNO interés en mantener presencia en la Costa? ¿Los ayudarán o no para lanzarse a las elecciones municipales?

R. Creo que ellos no están muy interesados en las elecciones municipales, porque la presencia y el apoyo es casi nulo. En reiteradas ocasiones he hablado con el Consejo Político... Los diputados de la UNO conocen nuestros problemas y limitaciones, pero nadie ofrece un centavo para montar la oficina. No es fácil mantener en actividad una organización, y mucho menos en una región tan distante como ésta.

P. Pero, ¿le ofrecieron ayuda?

R. Ellos han prometido ayuda todo el tiempo, mas en la práctica nadie ha dado un centavo para la actividad de la organización. En la AID me dijeron que tenían un programa denominado Iniciativas Democráticas, consistente en fondos para sindicatos, grupos políticos y gremios. Hablé con la gente, pero me dijeron que no sabían si iba a funcionar. En lo personal, estoy interesado en que siga existiendo y trabajando la UNO. Hay algunos muchachos organizados, y estaban dispuestos a participar en las elecciones por la Alcaldía de Puerto Cabezas. Quieren que nos enfrentemos políticamente a YATAMA y al Frente Sandinista. Estamos pensando en participar, si las condiciones políticas cambian cuando llegue el momento de probar fuerzas. Por el momento, estamos completamente olvidados, marginados y desplazados del contexto político.

P. Si dispusiera del apoyo financiero del Consejo Político de la UNO y de condiciones políticas para hacer proselitismo, ¿participaría en apoyo al gobierno de YATAMA o como opositor?

R. Aquí el manejo político tiene sus propias características. Si quieres participar tienes que tomar en cuenta el asunto étnico y los intereses de cada grupo. Si uno logra integrar esos aspectos en un programa político, creo que podremos participar en la lucha por las municipalidades y hasta ganar. Si la UNO lograra organizarse como fuerza política, podría tener éxito en las elecciones municipales, porque la gente sabe que YATAMA está en el gobierno y el único opositor es el Frente Sandinista. Pienso que la UNO debe participar y en términos de oposición.

P. ¿En cuáles municipalidades cree que tendrían posibilidad de triunfar?

R. Pienso que podríamos ganar Puerto Cabezas. Nos interesa porque es como la cabecera regional, la ciudad más grande, la más poblada. Medir fuerzas aquí es muy interesante. Pienso que podríamos ganar en otras comunidades y en parte de Las Minas. Eso sí, la UNO tendría que consolidarse como opción política.

P. ¿Ganarían porque la gente sabe que la UNO manda en el gobierno central, y entonces se acabarían las contradicciones con el Consejo Autónomo? ¿Cree que eso deducirían los votantes?

R. Bueno, eso podría entrar en el juego político. Hay gente en Puerto Cabezas que se pregunta preocupada por qué no hay presencia de la UNO en el gobierno local... He notado eso. Eso me hace pensar que hay gente que nos apoyaría.

P. ¿Usted ha considerado la posibilidad de dejar su cargo de Procurador Regional para lanzarse como candidato en las elecciones municipales?

R. Yo no estaba interesado en ser parte del gobierno regional, porque estaba disgustado por todo lo sucedido al momento de la victoria. Pero después, el Coordinador me preguntó ¿qué vamos hacer con Usted? Yo le dije que habían dejado apartada a la gente de la UNO, y eso era injusto. El confesó que tenía fuertes presiones sobre eso. A mí me nombró el doctor Duilo Baltodano, Procurador General de la República, por la amistad entre nosotros y porque la ley dice que mi cargo debe ser desempeñado por un abogado.

Pero ahora me han montado una campaña para sacarme del puesto, es-

pecialmente de parte de Brooklyn Rivera. El dijo que no les quité las casas a los sandinistas, y yo le he explicado hasta la saciedad que eso no es posible, porque existe la Ley 85 que facultó al gobierno anterior a regalar, vender o ceder esas propiedades. Mientras el actual gobierno no modifique o cambie esa Ley, no puedo actuar. Sin embargo, me han montado esa campaña de desprestigio para obligarme a renunciar, o para que el doctor Baltodano me destituya con acusaciones de complicidad en narcotráfico. Por lo visto, Brooklyn jamás me va a perdonar el haber fundado la UNO en Puerto Cabezas.

P. Entonces, ¿la candidatura a alcalde de Puerto Cabezas le resulta una tentación política?

R. A mí me gustaría porque puedes hacer más por el pueblo desde una alcaldía, que desde un cargo de Procurador. Es interesante, porque me ampliaría mi radio de acción, pero primero tendría que sondear si hay una opinión favorable de importantes sectores del pueblo. Pero en todo caso, debemos luchar cueste lo que cueste, para que alguien de la UNO vaya a esas elecciones municipales.

P. Al sandinismo se le criticó la confusión Estado-Partido; sin embargo, lo mismo se observa con YATAMA. ¿Así lo ve usted?

R. En efecto, es una situación que se está dando actualmente con el gobierno de YATAMA. Ellos dicen que ganaron las elecciones, que tienen todo el derecho. Pero la verdad es que también la UNO luchó y está marginada del panorama político. En estos meses, ellos se han convertido en gobierno-partido, y la historia nos ha enseñado que ese poder absoluto en todas las áreas de la sociedad, es un error absoluto.

Aquí es necesaria una concertación, un entendimiento social y económico entre todos los grupos. Pero se la pasan peleando quién manda más, quién tiene más poder, y eso carcome al gobierno y las bases e impide un despegue. Creo que la salida es concertar y rayar el cuadro político, pues necesitamos un período de paz. Espero que los vientos de Managua lleguen hasta aquí, y convengan a los líderes de YATAMA de sentarse a negociar ●

“Estabilidad, confianza y vigilancia”

Habla Hugo Calderón, delegado sandinista en Las Minas

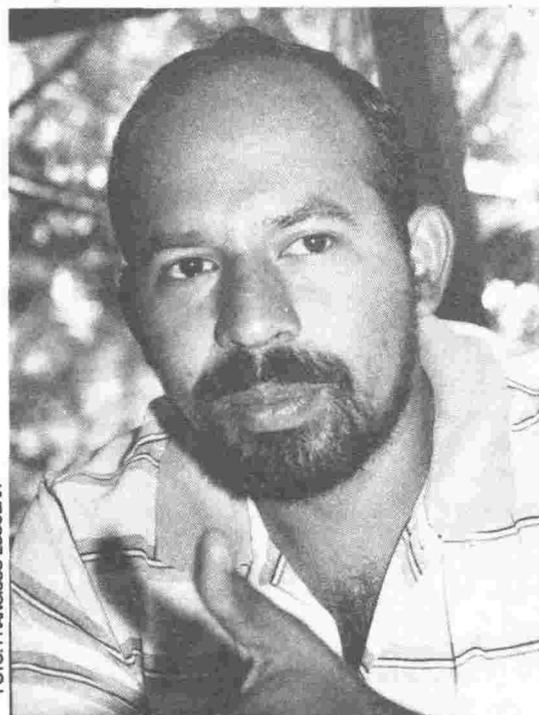


FOTO: FRANCISCO ESCOBAR

Tras la derrota electoral, el Frente Sandinista impulsó un proceso democrático para elegir a sus dirigentes intermedios. Hugo Calderón, originario de León y ligado a la Costa desde hace más de diez años, resultó electo para dirigir el trabajo partidista en el sector minero de la RAAN.

En esta entrevista aborda los asuntos internos del sandinismo en su región, las perspectivas frente a las elecciones municipales, las contradicciones de las alcaldías sandinistas con el gobierno de YATAMA, y otros temas de interés general.

P. *Hugo, se asegura que el sector minero estuvo abandonado por el Frente Sandinista en comparación con los territorios miskitos; sin embargo, los resultados electorales fueron aquí a favor del sandinismo. ¿Cómo interpretan ustedes ese fenómeno político?*

R. En Las Minas el Frente Sandinista no era nuevo. La población lo conoció antes del triunfo y contribuyó a su formación mediante una amplia red de colaboradores; además, la gente vivió la terrible represión de la Guardia. Todas estas cosas contribuyeron a la identificación con el sandinismo. La Revolución le abrió una mejor pers-

pectiva a los mineros. La participación de la gente de Las Minas en la defensa fue efectiva en todos estos años, desde que se organizaron los primeros batallones. Las Minas fueron atacadas por la Contra, y la población se organizó para la autodefensa.

Pienso que los resultados electorales son una sumatoria de todos estos factores objetivos. Sin embargo, a pesar de que ganó el Frente Sandinista en las tres minas, no se puede negar que hay un sector significativo de oposición al sandinismo, sobre todo en el sector rural de Siuna, donde la contra tuvo bastante arraigo. Recuerda que de este sector salió una compañía del FDN compuesta por campesinos de la zona, y que en Siuna votó sólo el 50 por ciento de los pobladores. Desde el punto de vista de simpatías políticas, creo que estamos empatados.

En las movilizaciones que han habido desde febrero de 1990, nosotros movilizamos el mismo número de gente que ellos. Ellos tienen su fuerza principal en unos 300 desalzados y en la red de colaboradores, mientras que la nuestra descansa en las cooperativas. Esa es la situación objetiva en estos momentos. Aunque también hay que reconocer que la gente se está desencantando con las acciones del Gobierno.

P. *¿Cuál será la estrategia inmediata del Frente Sandinista en el sector minero? ¿Consolidación o crecimiento?*

R. En términos políticos, ambas cosas. Estamos diseñando una táctica para aglutinar a otros sectores no alrededor del Frente, pero sí alrededor de sus problemas. Por ejemplo, estamos desarrollando un movimiento campesino cuya bandera de lucha será conseguir créditos para cosechar. Involucrará a todos, incluyendo a los desalzados, y te voy a decir que ellos están anuentes para luchar por este objetivo. El problema es que este tipo de lucha política será lenta, porque aquí no hay tradición ni historia de lucha sindical. Aquí sólo ha sido la “runga” (la guerra), y por eso nuestra propia gente dice: “a mí llámame cuando haya que volar tiros”. O sea, hay apatía, desinterés y desmotivación en esta nueva etapa de lucha, y pienso que eso se debe también al vacío organizativo que el Frente ha enfrentado aquí desde su derrota electoral.

P. *¿Hay apatía y postración en la membresía sandinista?*

R. Está algo pasiva, pero no postrada. Los miembros que están más activos son los de las cooperativas, y los más pasivos los trabajadores del Esta-

do; estos últimos tienen temor de que los corran si se manifiestan. Vamos a levantar una bandera de lucha por mejorar los salarios de los empleados públicos, ya que no pueden ser los mismos que los del Pacífico. En esta batalla debe quitárseles ese miedo.

Los güiriseros, que son como nueve mil en toda Las Minas, es otro sector con el que vamos a luchar y trabajar, ya que no reciben créditos para su actividad productiva. Ellos se fajan ahorita con la ayuda de los comerciantes, que los revientan. Como verás, estamos buscando banderas de lucha que son comunes a distintos sectores de la sociedad. Pero también hay luchas propias en cada municipio; por ejemplo, en Siuna es la luz eléctrica. Pensamos que es necesario reactivar y reorganizar el movimiento comunal, para luchar por esas reivindicaciones.

P. ¿Siguen las contradicciones entre el gobierno de YATAMA y las municipalidades sandinistas?

R. Las relaciones siguen malísimas, se han convertido en uno de los problemas más sensibles en la región. Según la Ley Electoral, no se pueden cambiar autoridades municipales hasta después de las elecciones municipales; sin embargo, partiendo de la realidad política, se llegó a un acuerdo en el Consejo Autónomo para crear comisiones mixtas en cada municipio, integradas por gente de YATAMA y del Frente. Es decir, nosotros cedimos en aras de la estabilidad política. Pero días después, el Coordinador, Leonel Panting, hizo nombramientos de alcaldes para las tres minas, y hasta actos públicos para la entrega de mandos.

Eso es ilegal, inconstitucional, y protestamos por esa acción. Hubo enfrentamientos que dejaron varios heridos y lesionados. Igual ha ocurrido en Siuna. La situación de tensión se mantiene en Las Minas, porque en una acción provocativa, el Coordinador los renombró como delegados de gobierno, pese a que ninguna ley facultaba o respalda estos nombramientos. Las delegaciones y los delegados de gobierno desaparecieron en todas las regiones del país, son algo ilegal.

P. Pero, ¿qué hay detrás de esos nombramientos? ¿Qué fines persiguen?

R. Bueno, pienso que detrás de todas esas provocaciones está Brooklyn Rivera. Esos nombramientos lo hacen para crear una estructura paralela a las alcaldías, y darle fuerza a su gente. Por ejemplo, la donación que llegó de emergencia no la canalizaron a través de las alcaldías, sino de sus estructuras políticas —es decir, politizaron la comida. Pienso que hay intereses políticos encubiertos en todo esto. En Rosita, por ejemplo, hicieron una movilización masiva con la comida del barco cubano. Todo esto de cara a las elecciones municipales, con el propósito de agarrar fuerza mediante sus estructuras paralelas de gobierno. Ellos pasarán y destinarán todos los recursos estatales a través de sus "delegados" recién nombrados.

P. Y las alcaldías sandinistas, ¿se están ahogando?

R. Ellos las están ahogando, las están castigando, no les están dando recursos, hay un cerco contra las alcaldías sandinistas. La población en general se siente avasallada, en medio de dos fuegos, porque tiene que soportar las medidas del gobierno central y los atropellos del gobierno de YATAMA. En protesta a estas arbitrariedades, nuestros concejales (12 en total) decidieron no participar en el Consejo Regional hasta que no se cumpla con un listado básico de demandas. Entre éstas están el revocamiento de esos delegados de gobier-

no, el pago a los empleados públicos de Las Minas, y una propuesta clara contra INDERA, el instituto que dirige Brooklyn Rivera.

P. Pero, ¿el revocamiento de los nombramientos será objeto de negociación o un asunto de principios?

R. No, nuestra posición única es que los revocuen. Hay puntos que son negociables y otros que no. Los demás puntos se pueden negociar, pero no el de los delegados ilegales.

P. Hablemos de las elecciones municipales... De producirse, ¿el electorado de Las Minas se mantendrá fiel al sandinismo?

R. Pienso que saldremos adelante. No obstante, se necesita de una inyección económica hacia las alcaldías sandinistas. Desde que perdimos, ha habido una disminución sensible de financiamiento, y la mayoría de los proyectos sociales se han paralizado en las tres minas. Por ejemplo, ya vino el dinero del proyecto de agua potable de Rosita, pero está parqueado porque el gobierno regional está esperando que suba la gente de ellos, para canalizarles la plata.

P. Si consideramos que las autoridades electas enfrentarán a un gobierno de YATAMA, continuando así las contradicciones con las municipalidades, ¿qué prevalecerá en las elecciones municipales: la fidelidad histórica al sandinismo o el pragmatismo?



FOTO: STEVE CAGAN

Bonanza, 1985.



Campaña electoral, Rama Cay, 1989.

FOTO: CLAUDIA GORDILLO

R. Es una situación difícil de prever. Hay un sector de la UNO dispuesto a apoyar candidaturas de YATAMA no porque comparten metas o proyectos políticos afines; lo único que los une es el antisandinismo y por eso las apoyarían. Sin embargo, hay otro sector que no quiere nada con YATAMA, porque los miskitos siempre han despreciado a los mestizos, con el prejuicio de que son "españoles".

P. Pero, ¿qué está haciendo el Frente en estos momentos, preparándose para la batalla electoral?

R. Nosotros estamos trabajando en proyectar gente nueva, tratando de combinar capacidad organizativa con liderazgos naturales. No descartamos que algunos se lancen por suscripción popular, porque no sea conveniente ir como plancha sandinista.

P. Y en términos programáticos, ¿qué propondrá el Frente?

R. Fundamentalmente, el programa del Frente se construirá a partir de los problemas más graves y las reivindi-

caciones más sentidas entre la población. Por ejemplo, las banderas de lucha de los campesinos, güiriseros, empleados públicos... y en función de restituir los servicios públicos en Las Minas. Vamos a luchar porque se restituyan, ganemos o no las municipales.

P. ¿Cuál es la posición del Frente sobre las elecciones municipales? ¿Llevarlas a cabo o aplazarlas?

R. Nuestra opinión es que se celebren lo más pronto posible, porque hay demasiados problemas, demasiada polarización. Si esto continúa, yo no descarto que en Las Minas podría haber derramamiento de sangre, o acciones violentas como los saqueos en Puerto Cabezas. Todo eso puede haber, si se aplazan las elecciones y la solución a los problemas.

P. Los directivos de la UNO plantean que no hay condiciones políticas, y abogaron porque sean supervisadas, vigiladas por organismos internacionales. ¿Cuál es la posición del Frente al respecto?

R. No hemos discutido eso, pero es posible que sea necesario la vigilancia de las municipales, sobre todo para asegurar un espacio a todas las fuerzas políticas, la transparencia del proceso y de los escrutinios. Pero pienso que lo más importante es que exista un ambiente de tranquilidad y estabilidad en toda la región, y en este sentido el gobierno autónomo es el principal responsable por asegurar estas condiciones mínimas, básicas, que den confianza a los electores.

P. ¿Ves algún opositor fuerte, temible para el FSLN?

R. No, creo que el Frente sigue siendo el partido mayor y mejor organizado, y el que tiene bien definido los caminos a seguir. Por otro lado, en el gobierno de YATAMA hay un gran vacío de poder, porque todos los líderes quieren mandar. Ellos están en pleitos internos, en pugnas de poder, y no creo que podrán superarlo fácilmente. Sus contradicciones no se resuelven con una asamblea de tres días, definitivamente ●

“Hay una gran frustración con el cambio”

Habla el reverendo Mateo Collins, director de CIEETS



FOTO: FRANCISCO ESCOBAR

El reverendo Mateo Collins, 38 años, director de Centro de Investigaciones y Estudios Económicos, Teológicos y Sociales (CIEETS), se incorporó a la vida religiosa desde 1972. Durante 12 años sirvió como pastor, y posteriormente estuvo ligado a programas sociales, de desarrollo comunal. “Estos trabajos también son pastorales, aunque más prácticos”, comenta. Bajo la luz de una teología criolla y negra, el religioso aborda distintos problemas acuñados de la RAAN.

P. *¿Cómo vislumbra el presente y futuro cercano en la Costa en términos socioeconómicos?*

R. Pienso que estamos viviendo en una etapa difícil, compleja. Inicialmente, había mucha expectativa de todos los sectores en torno a que mejoraría la cuestión económica, si terminaban la guerra y el bloqueo. La gente esperaba un cambio, una mejora en asuntos de empleo, de comida, pero han pasado varios meses y se ven las cosas ahora como más agudas. Las esperanzas están nubladas, hay mucha frustración, y eso se siente al hablar con todo tipo de persona. La gente que está desempleada y sub-empleada en la Costa es grande, aquí es más grave la situación. Yo veo que el pue-

blo está desesperado, como que no hay una esperanza clara.

P. *¿Considera que todas las esperanzas estaban depositadas en el mecanismo del voto, y por eso votó un gran número de costeños?*

R. Históricamente, aquí no había mucho interés de parte de los partidos políticos para obtener el voto de los costeños. Mucha gente votó por primera vez por algún partido, y lo hizo de forma masiva, espontánea. El día de las votaciones salí a las calles a caminar, y pude notar la esperanza de la gente en las elecciones, en el cambio, en dejar atrás la guerra. Pero toda esa esperanza que el pueblo depositó en el nuevo gobierno, se ha ido perdiendo con el tiempo y ha empezado a aparecer la frustración.

La gente vive con una gran inseguridad, como si viviéramos en México o en otra gran capital del mundo. Cuando oímos a los dirigentes del nuevo gobierno, vemos que las esperanzas no son tan alentadoras, no hay esperanza clara de desarrollo como nuevos fuentes de trabajo. Las cosas se ven turbias.

P. *Reverendo, ¿cree que la frustración podría convertirse en apatía durante las elecciones municipales?*

¿Piensa que los costeños seguirán creyendo en la legitimidad del sufragio como instrumento de cambio?

R. Cuando un pueblo deposita la confianza en un gobierno, y éste no le resuelve las necesidades fundamentales — como trabajo, salud, educación y salario digno — entonces pierde la confianza del ciudadano. Percibo que en las elecciones municipales algunos se animarán a participar, pero otros no. Pienso que no habrá una participación masiva, y que aumentarán la abstención y la apatía. Esa es mi opinión personal.

P. *¿Teme que la apatía conduzca a una postración individual o colectiva, a una crisis de valores?*

R. Percibo que la gente necesita empleo, las fuentes de trabajo están cerradas. El mal estado de la salud es crónico en la Costa; nosotros estamos al tanto de lo que pasa en las comunidades, y la situación sanitaria es deplorable. Si eso sigue así, creo que el pueblo entrará en crisis, ya hay señales de esto. El índice de alcoholismo en la Costa es alto. La gente vive en una especie de crisis, y eso la está empujando fuerte y desesperadamente a consumir drogas y alcohol. Antes aquí no se consumían estos productos tan

dañinos para el ser humano, pero ahora vemos una crisis sicosocial. Eso es realmente triste.

La crisis ha empezado en el núcleo familiar. Hay crisis en la relación padre-hijos y mujer-marido, y eso se refleja en la actitud con su familia, con el vecino. En la Costa la gente no sabía matar a su hermano, a su prójimo, y aquí amanece gente muerta, cosa que no se veía antes. Creo que eso refleja una crisis en la cultura del pueblo miskito, del pueblo sumo. Matar a alguien por una bicicleta, por un reloj, nunca se había visto aquí. Hoy se está viendo, y toda la gente vive insegura. Incluso, recientemente entraron a robar en mi casa y golpearon a mi esposa. Esto es desesperante.

P. Reverendo, al conocerse la victoria electoral de la UNO, se levantó una enorme expectativa en la Costa alrededor de la ayuda externa, de barcos cargados de alimentos. ¿Cuáles la actitud de la gente ahora?

R. Esa expectativa tiene un trasfondo histórico bien fuerte, que tiene sus raíces en el paternalismo heredado desde la época de los ingleses. El tipo de gobierno que implementaron los ingleses, el protectorado, hizo creer a los miskitos que ellos eran como sus padres y estaban bajo su protección. Luego caímos en manos de los gringos, de las transnacionales, y la gente se sentía protegida por los Estados Unidos. Claro, al ganar este gobierno la gente creía que vendrían barcos de ayuda, pero en la práctica eso no ha ocurrido.

Pienso que eso ha ayudado a la gente a ser más críticos en sus análisis. Personalmente, no creo que la esperanza de cambio sea trayendo barcos con leche Carnation. Pienso que cuando la gente supere esa tendencia de dependencia tan fuerte, tan arraigada, y podamos descubrir nuestra propia potencialidad, entonces sí podremos hablar de autonomía, de autosuficiencia. Estar esperando barcos nos desubica más del desarrollo propio, autogestionado a nivel de la región. No hay que subestimar al agricultor, al pescador. Recuerdo que cuando no se había destruido el Río Coco había suficiente producción, suficiente comida. Incluso, habían excedentes de arroz que se enviaban al Pacífico. Creo que el camino es retomar la producción y la productividad.

P. Miles de miskitos pasaron varios años en calidad de refugiados en tierras hondureñas. ¿Valora que esta situación contribuyó a fortalecer el paternalismo y la dependencia?

R. Claro que sí. Toda la gente que permaneció en Honduras estuvo como en un campo de concentración, no trabajaba. ACNUR le daba todo lo que necesitaba, y eso se convirtió en un hábito. Pero a nivel interno también sucedió igual. La gente que desplazaron los sandinistas, recibía ayuda gubernamental y aprendió a vivir con muchas cosas donadas. Esto, en cierto sentido, ha perjudicado la dignidad del costeño. Las donaciones afectan a la gente, fortalecen el paternalismo, y eso obviamente perjudica cualquier proyecto de desarrollo que se quiera hacer. Creo que si no hay guerra, los organismos deben apoyar con instrumentos, insumos y herramientas, y dejar que la gente trabaje para salir adelante.

Ya no es conveniente que sigan mandando arroz y podería, porque se va a prolongar la crisis. La ayuda debe venir para incentivar el desarrollo. Aquí hace falta un enorme trabajo de reeducación, y eso le compete al Gobierno y a los organismos interesados en el desarrollo de la Costa. La gente debe analizar lo que hemos vivido, nuestra historia, raíces y experiencias.

P. Reverendo, se asegura que Usted es promotor de una teología de autodesarrollo, o puesta al paternalismo. ¿En qué consiste, cuáles son puntos de sustentación?

R. Creo que las teologías heredadas de Europa y los Estados Unidos están desvinculadas de nuestra realidad latinoamericana, nicaragüense y costeña. Estas teologías reflexionan en torno a Dios partiendo de las condiciones de un país rico. Nosotros pensamos que tenemos que hacer una teología nicaragüense, partiendo de nuestro subdesarrollo, pobreza, marginación. Planteamos que en la Costa debemos hacer una teología indígena, negra. ¿Por qué? Porque las teologías heredadas no se compaginan con nuestra idiosincracia, identidad cultural y realidad socioeconómica.

Eso es un reto para cada uno de los costeños, porque tenemos que reencontrarnos con nuestras raíces culturales, con nuestra historia. Los pobla-

dores humildes tienen una gran potencialidad para transformar su medio, su realidad, pero hay que darle las herramientas y el valor. No pensamos en una teología aristotélica, platónica, sino práctica.

P. ¿Esta concepción la comparten las autoridades de la Iglesia Morava y las distintas denominaciones evangélicas?

R. Estos criterios son nuevos, en cierto sentido; algunas personas los entienden, pero otras no. Se trata de nuevas concepciones y valores éticos para abordar la problemática de entender a Dios, al hombre, a nosotros mismos. Son cuestiones ideológicas que venimos cargando desde nuestros ancestros, y superarlos no es fácil. En ese sentido, hay pastores que obvian esta teología. En Puerto Cabezas, nosotros estamos preparando una escuela de teología indígena y negra, donde vamos a enfocar estos tópicos para analizar nuestra historia, cultura y reivindicarnos. Creo que así podremos estar entendiendo la autonomía y el proyecto de auto-desarrollo.

P. ¿Qué factores serán determinantes para el éxito o fracaso de esta teología indígena?

R. Pienso que lo determinante será que el pueblo costeño se abra a estos nuevos valores, a estas nuevas concepciones. No será fácil, habrá que trabajar mucho porque esto está ligado a cuestiones ideológicas. Cuando la gente entienda sus raíces, su historia, y se integre a la vida comunitaria, podrá vivir tranquila y cómodamente. Hasta entonces, al ser autosuficientes, podremos hablar de autonomía. ●

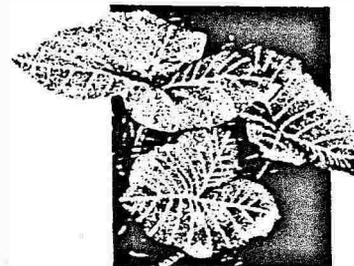
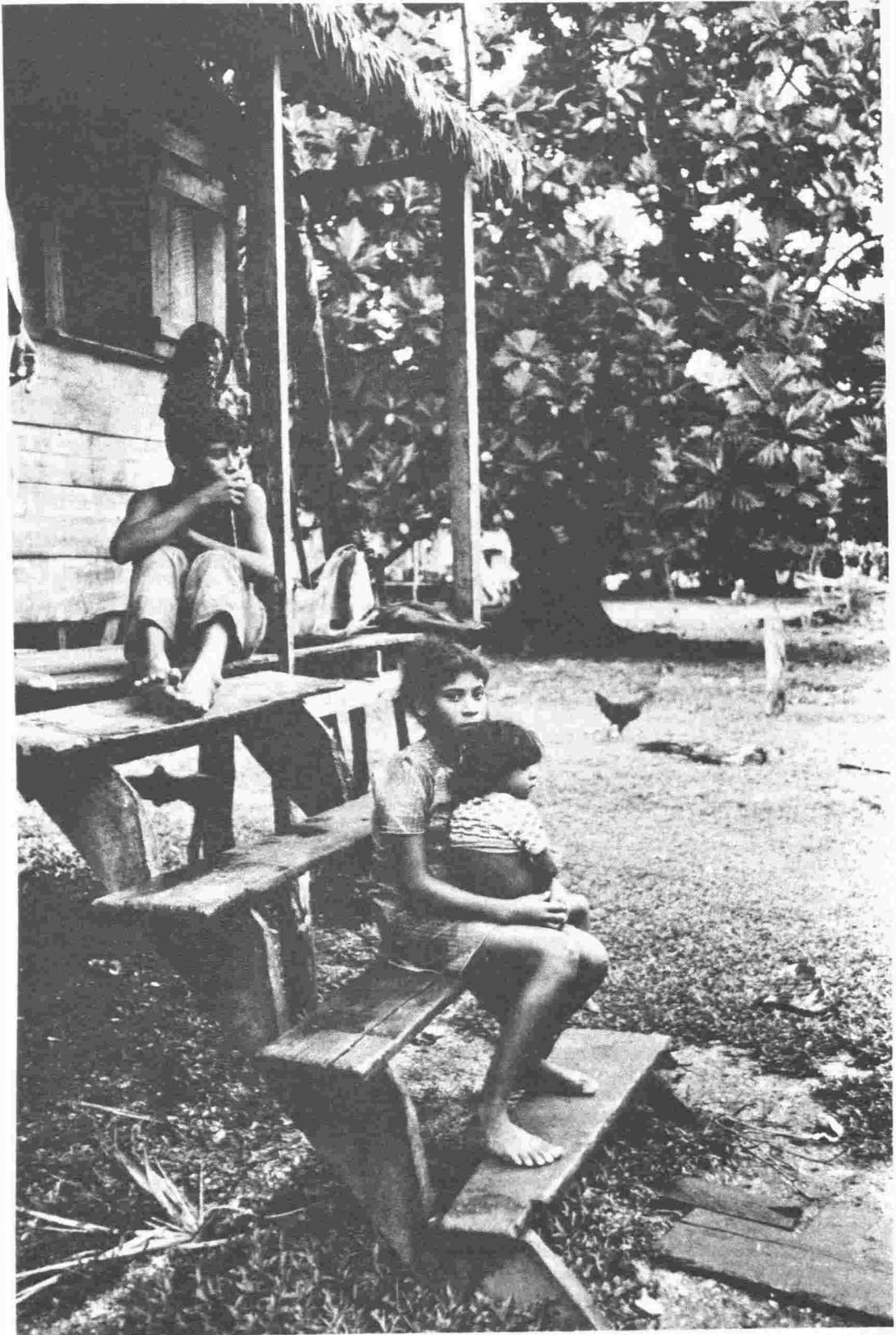


FOTO: CLAUDIA GORDILLO



Bismona, 1981.